

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-  
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
avedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORRESPONDENCIAS

### DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ROMA 16 DE FEBRERO DE 1872.

Mis queridos amigos: ¡Oh, qué Carnaval! Para el martes, último día oficialmente, habían querido los buzueros echar como el resto de todo su saber; mas los jesuitas se pusieron de acuerdo con las nubes, y las nubes descargaron con más furia que antes tales mareas de agua, que dejaron intransitables las calles, y en especial la del Corso, donde debía tener lugar la última función de barbacoas, *corridos* y *mooceloti*. En su vista se retiraron las máscaras, y casi nadie parecía haber entrado en Cuaremas. Pero ¡ahí está! que a las cinco de la tarde, los susodichos jesuitas volvieron a ponerse en tratos con las nubes, y logrando alhuyentadas, brilló un hermoso sol, y comparció con esplendor la luna. Por algo vino esta impensada serenidad. Creo que para meditación y estudio, según los resultados del día.

El municipio ordenó en seguida limpiar el Corso y dejarlo peor que antes: le inundaron los buzueros; aparecieron trece carros de idem arrojando confites de yeso, y héteme la función renacida. D. Humberto y su mujer, que lloraban casi de pena cuando llovía, echaron a correr, y del Quirinal aparecieron en el consabido alquilado balcón de la fonda de Roma, mostrando en su rostro el ansia por seguir tomando parte activa en la fiesta. La mujer de D. Humberto rompió el fuego, y repitióse la consabida batalla contra car-  
ras y sombreros de transeúntes. Por si a los principios faltaba recurso, les acusa el general Cugia, primer ayuntamiento de D. Humberto, que a puñados repartía las bolas de yeso, animado por su ama, que le decía: «tira, y tira fuerte», y él contestaba: «Ya tiro, ya, y más de un sombrero llevo roto».

Llegó la noche, y con ella la escena de los *mooceloti*, que consiste en llevar los concurrentes trozos de cerilla o pequeñas velas, y procurar cada uno apagar la del vecino; la habilidad está en dejarlo a oscuras y conservar encendida la propia.

Era la plaza de San Carlos el punto de la algaraz: D. Humberto, su mujer y el general, entretenían con ciencia a la multitud: huía el uno, sobalaba la otra, perseguía el tercero, y siempre mostraban en alto el triunfo, es decir, la vela encendida. En esto dieron las seis y media: la mujer de D. Humberto recordó que tenía convite en el Quirinal en obsequio del general americano Sherman, y después balle hasta la madrugada en casa del marqués Gavotti, y como quería concluir pronto con lo primero para solazarse más con lo segundo, ordenó al general Cugia que se adelantara para que acelerara la inauguración del banquete. El general salió, entró en el Quirinal, y al subir el primer escalón murió sin decir estorbo. Los edecanes que le habían recibido al entrar y le seguían, le tomaron en brazos, creyeron que se trataba de un valiente de cabeza, y llegados al primer sofá, dejaron su cadáver. La consternación fue indecible: creo que todos pensaron en el dedo de Dios, sin perjuicio de burlarse pasada la dolorosa impresión. La mujer de D. Humberto instaba a su marido para que se dejara de *mooceloti*, y como vio que no la complacía, exclamó: «¡si no vienes, me voy, porque no quiero exponerme a que espere Sherman y se fastidie Gavotti!» D. Humberto accedió, hizoza el distruido para no ver a los criados de la fonda, y cortos minutos después, y oyendo algo de lo mucho que estos decían sobre su cariño y largueza, llegó con su mujer al Quirinal. No fue posible ocultarle el trastorno que había, y más, viendo salir un sacerdote con la extremaunción, aunque inútilmente: se le dijo que el general estaba algo delicado, quiso verle, y le vio. Dices que es indescribible lo que pasó por D. Humberto, más pronto se rehizo para decir: «Ahora nos saldrán del dedo de Dios los clericales.» Su mujer, más sensible, prorumpió en amargo llanto, exclamando: «¡Oh qué Quirinal!» En efecto: los masones estaban llamando a la muerte, y vino; sólo que en vez de ir primero al Vaticano, como ellos la indicaban y querían, se fué al Quirinal.

Por lo cual el caballero Sherman se marchó sin comer, el marqués de Gavotti hizo el gasto del balle y *bufo* para el diablo, según dijo su esposa, y D. Humberto y su mujer terminaron en lágrimas las risas del Carnaval.

No dejó de causar alarma la noticia: para mitigarla, dijo *La Capital*: eso nada tiene de extraño y es una prueba de que no hay tal dedo de Dios. Confortados los buzueros, continuaron sus fiestas por las calles, teatros y pabellones. La moralidad se cubrió el rostro, y el micrófono de ceniza, mientras la ciudad *Capital* parodiaba infernalmente el *Memento* de la Iglesia, seguían las máscaras públicas hasta en trajes sacerdotales y entraban por los templos blasfemando como en la iglesia de Santa María de Istria, calle del Tritón. Por eso dijo arriba que oficialmente, ó en el bando, terminaban las máscaras el martes, pues a vista del bando y de la autoridad continuaban el micrófono, siendo de tal especie que sirve a *La Italia Nueva* para un alegre artículo titulado: «Manifestación anti-católica».

Hoy a las nueve ha sido trasladado al calvario desde el Quirinal a la iglesia de San Vioenzo y San Anastasio, previo certificado que pidió el párroco de que era católico el difunto; comisiones de todos los cuerpos de la guarnición, Senado, Parlamento y municipio le seguían, y celebrados los oficios de cuerpo presente, queda depositado en el cementerio de San Lorenzo, extra-muros, hasta el martes próximo en que será conducido a su país natal.

El piamontés se disponía la noche del martes a venir; pero al recibir el telegrama dijo: «¡otro perro...!» y aún no parece, ni siquiera para consolar a D. Humberto y su mujer. Un despacho añade que vendrá en cuanto los negocios del Estado le reclamen.

Y según eso, debe tardar en venir, porque todo va bien. El principal punto negro de la estrella de Italia era España, y sin embargo ya no lo es. Veamos.

Tanto daban en decir los diarios que era sospechoso el silencio en que sobre España nos tiene el Gobierno, que por fin ayer Lanza para tranquilizar al público, envió un largo artículo al periódico *La Opinión*, sostenido con fondos italianos, en que dice que son mentiras cuanto aseguran los periódicos españoles; que no hay ánimos exacerbados; que la lucha electoral se realizará con libertad y calma; que triunfarán zorrillistas ó gascostinos, el trono siempre estará firme; que no hay peligro de golpe de Estado (gracias por la confesión); que el actual malestar es resultado propio de haber dominado tantos años

los jesuitas; y por último, que si las ilusiones del año pasado disminuyen es por.... por los picaros carlistas, que.... sufra el lector que se lo diga en italiano: «Chi non sostengono la monarchia legittima, chi per....» ya pareció el peine—por risueñarse l'inquisizione e consacrare l'arbitrio più brutale, dandogli per custodi l'ignoranza e la superstizione.» Y por si la lengua de D. Amadeo no había caracterizado bien la causa de los males que le rodean, viene en su auxilio la de *El Internacional*, que en carta fechada en Madrid, ó inventada en Roma, añade: «Los partidarios de los cursos de tauraux, dos *boucheurs* de l'inquisition, du despotisme brutal sur le trône, de la déification des bœufs et des saoristains, des nonnes et des nonnains, les carlistes, en un mot, courent de leur protection les rançunes imaginaires des radicaux et des royes des fédéraux....»—de donde deduzco al ver las mismas palabras *Inquisition brutal* en *La Opinión*, moderada, y en *El Internacional*, petroliasta, que ambos periódicos reciben—y se que no me engañó—las inspiraciones de Lanza, ó que Lanza para sostener a D. Amadeo tiene que recurrir a *La Opinión* y a *El Internacional*.

Y también a los judíos, pues, comprendiendo Lanza que con ofender a la España en las personas de los carlistas no respondía a la pregunta general, ¿por qué oculta el Gobierno lo que pasa y hace en España? envió un uruguayista a *La Libertad*, la cual exclamó anoche:

«Última hora. Algunos periódicos no contentos con haber imaginado que el Gobierno italiano quería intervenir en los asuntos de España, dicen que Inglaterra ha enviado una nota a Roma para oponerse a esta intervención.

«Tales habladurías no demuestran más que la ligereza de los que las propanan: es bueno, sin embargo, que se sepa que el Gobierno italiano no solo no ha tenido jamás la más lejana idea de intervenir en las cosas de España, sino que el Gobierno español y el mismo rey Amadeo no han pensado jamás en pedir a Italia una intervención, de la cual, entre otras cosas, no tienen necesidad alguna.»

De donde dedujo el público que es cierto todo lo que allí se contradice: pues que si cuando el rey aseguraba bajo su firma lo de que solo enviaba sus tropas a Roma para guardar el orden y que daría al Pontífice la ciudad leonina, sucedió lo que todos sabemos, ¿qué sucederá ahora que trata de tranquilizarlos Lanza por boca de un judío? *La Capital* no se da por satisfecha con ese extraordinario oficial e insiste en que Lanza maquina algo y pide en nombre de los verdaderos intereses italianos, que.... mas allá va, porque será bueno que D. Amadeo lo vea:

«Los periódicos de la consorte quisieran que la prensa italiana tomase la causa del rey Amadeo y le ayudase a imponerse a España....»

«Pues bien; porque no queremos que España sea nuestra enemiga, no queremos hacer odioso el nombre italiano en España. La historia nos dice que España no ha intervenido jamás en casa ajena....»

«Hacemos fervientes votos porque D. Amadeo salga de España, antes que nazca la enemistad entre Italia y España, que sería inevitable, si el rey tuviera que derramar sangre española para sostener su reinado. Demasiado es para un príncipe italiano la derrama en Barcelona. Cada minuto más que Amadeo permanezca en España, es un peligro para Italia. Podremos vernos obligados a intervenir en España, porque la suerte de nuestro país está en manos de una servil mayoría parlamentaria que, por lo cortésana, es capaz de sacrificar los intereses nacionales a los privados de una dinastía. No faltarán pretextos para justificar la intervención. Se hace que sea insultada la bandera italiana en España, y se nos dirá que el honor de Italia está comprometido.»

«Hé aquí el peligro que vemos. Todo buen patriota debe pedir que, por el bien de Italia, Amadeo salga pronto de Madrid, dejando allí buena memoria de sí y de Italia, y no el odio del nombre italiano.»

Y como *La Capital* es roja, y nada le importa de la salud de D. Amadeo, ha visto Roma lo que tiene olvidado.... que el principal punto negro de la estrella no es si Goulard viene ó se queda, si la Asamblea francesa discutirá el lunes la petición de los católicos, si nombrará un comité, Tiliers, etc., sino el trono de D. Amadeo, el cual derribado arrastra infaliblemente la estrella. Para evitar lo segundo, ya que los italianismos tienen por seguro lo primero, creen que basta con un acto de abnegación de D. Amadeo. Sé que en el Quirinal se habló ayer de plantear en un Consejo que presida Víctor Manuel la siguiente cuestión: dado que la Italia tiene ligados sus intereses a España, y que D. Amadeo no está seguro en el trono, ¿conviendría más al reino de Italia que aquel renuncie a buenas, ó que salga a la fuerza? y que Lanza exclamó: «yo no admito elección de término, y defenderé ante el rey, ó me retiraré, que es preciso sostener a toda costa al príncipe, porque su caída, voluntaria ó forzada, implica la del reino.» Conforme, amigo Lanza.

Aún hay algo que añadir; mas falta tiempo y me despido por hoy.

TAMIRIO.

## ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

19 Febrero.

Sucede con las noticias relativas a los manifestos monárquicos lo que con las que se referían a la fusión—que en suma los manifestos tratan de realizar por medios indirectos—y es que cada cual las da un colorido y una interpretación diferente.

Ayer trasladé a V. s. lo que sobre el particular me había dicho una persona que ocupa posición considerable en el partido legitimista.

Hoy tenemos otra versión del *Journal de Paris*, diario que es el órgano oficial y directamente informado de los príncipes de Orleans.

Esta hoja cotidiana se expresa así: «Según tenemos indicado, ha llegado la respuesta del conde de Chambord, la cual hace gran honor a su sabiduría y patriotismo. El príncipe, sin adherirse personalmente al *Manifesto* de los 80—lo que por otro lado no se sonó nunca en solicitar de él—es de opinión que sus más fieles amigos pueden firmarlo.

«El *Manifesto* de los 80 va a convertirse por lo tanto, según todas las apariencias, en el *manifesto* de la derecha toda entera.

«Por otra parte el centro derecho ha redactado, bajo forma de carta, otro *manifesto*, que se halla de acuerdo con el de la derecha sobre los

puntos esenciales, si bien es naturalmente más acentuado en sentido liberal; y más explícito sobre la cuestión de bandera.

«Es, pues, incontestable que se han estrechado considerablemente los lazos entre las grandes fracciones del partido monárquico liberal y conservador.

«Sería un error, sin embargo, el creer que este acceso ha de tener por consecuencia una proposición constitucional en sentido monárquico.

«El partido monárquico-conservador y liberal no tiene intención alguna de conmover el orden de cosas provisional que fundó en Burdeos, no quiere turbar al país por medio de proposiciones importantes y prematuras. Se contenta con afirmar para el porvenir sus preferencias monárquicas.

«Ahora, si una crisis viniese a sorprender al país y a la Asamblea, ya no hallaría a la mayoría despedazada y reducida a la impotencia. La encontraría, por el contrario, unida, ó al menos pronta a unirse. Ese es el resultado práctico de lo que acaba de ocurrir.»

No comentaré esta nota, que tiene todos los caracteres de una comunicación oficial; de lo a la redacción de *EL PENSAMIENTO* el cuidado de hacer notar que su espíritu es poco concluyente, y rebosa en esa ambigüedad que tan fatal ha sido al principio monárquico desnaturalizado por las ramas secundas, que se han servido del liberalismo y del constitucionalismo como de un escabel para suplantar en el trono a las ramas primogénitas.

Volviendo a las noticias mondas, trasladaré los dos despachos adjuntos, que la *Agencia Havas* nos comunicó anoche de Versalles, y que arrojan nueva luz sobre el curso de estas negociaciones:

«Parece confirmarse que todas las fracciones de la derecha están de acuerdo para firmar el programa de los 80. Se añade que el centro-derecha no ha firmado este *manifesto*; pero que ha enviado una carta de adhesión notablemente escrita. Se espera reunir por este lado 150 votos, los que unidos a los que ya se han allegado formarán unos 350 a 400 en favor del programa.

«El conde de Chambord sigue siempre en Amberes. Muchos diputados han ido a visitarle; pero ninguna diputación oficial ha ido a consultarle.

«Los príncipes de Orleans no han firmado la carta de adhesión del centro-derecha; pero han aconsejado calorosamente a sus amigos lo firmasen.

«Se dice que la izquierda republicana no redactará ningún programa; pero que replicará a las afirmaciones monárquicas de la derecha presentando varios proyectos de ley cuyas tendencias serán la consolidación de la república, tales como la renovación parcial de la Asamblea, la creación de dos Cámaras y la presidencia vitalicia.

Solo hace notar en esta nota, la circunstancia de la habilidosa abstención de los príncipes de Orleans que quieren siempre guardarse a todos los palos.

Como síntomas de que el espíritu de esta familia es siempre el mismo, esto es, la deslealtad, citaré sin comentarios dos hechos.

El primero es la frialdad que reina entre el conde de París y el duque de Amale. El primero evita al segundo y lo acusa, no sin razón, en el seno de la intimidad, de querer suplantarle.

El segundo es que el duque de Montpensier, que está de regreso en esta, continúa haciendo asimismo un doble juego. En los círculos españoles reivindica su calidad de infante y de español, y en los franceses habla, bulle y obra como príncipe francés.

Ayer, por ejemplo, aceptó una gran comida dada con gran ostentación en su honor por el rico financiero baron Sellieres, a la cual le acompañaron el duque de Amale y el príncipe de Joinville, y en ella peroró sobre la fusión francesa, cual si fuese en ella parte activa.

Todo esto me parece poco digno y sobrado turbio.

Termino estos rápidos apuntes anunciando a ustedes la llegada a Roma del príncipe Federico Carlos de Prusia. Está llegado ha coincidido con la salida de Roma del embajador de Austria conde de la Santa Sede, que parte con licencia *limitada*, lo cual ya saben Vds. lo que quiere decir.

Todas estas idas y venidas son otros tantos incidentes que revelan la existencia de un complot general contra el Vaticano, cuyo centro está en Alemania.

Esta noche se efectuará la representación del *Ruy-Blas* de Victor Hugo, pequeño acontecimiento al que se da cierta importancia política.

El presidente de la república y los príncipes de Orleans asistirán a esta representación.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que de los cargos de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación me ha presentado don Práxedes Mateo Sagasta; quedando altamente satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que los ha desempeñado.

—Atendiendo a las especiales circunstancias que concurren en D. Práxedes Mateo Sagasta, ex-diputado a Cortes, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación.

Dado en Palacio, a veinte de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso y Colmenares.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Estado me ha presentado D. Bonifacio De Blas; quedando, etc.

—Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Gracia y Justicia me ha presentado D. Eduardo Alonso y Colmenares; quedando, etc.

—Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Marina me ha presentado el contraalmirante de la Armada D. José Malcampo y Monge, marqués de San Rafael; quedando etc.

—Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Hacienda me ha presentado don Santiago de Angulo; quedando etc.

—Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Fomento me ha presentado don Alejandro Croizard y Gomez de la Serna; quedando etc.

—Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Ultramar me ha presentado el contraalmirante de la Armada D. Juan Bautista Topete y Carballo; quedando etc.

—Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Bonifacio De Blas, ex-diputado a Cortes, vengo en nombrarle ministro de Estado.

—Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Eduardo Alonso y Colmenares, ex-diputado a Cortes, vengo en nombrarle ministro de Gracia y Justicia.

—Atendiendo a las circunstancias que concurren en el teniente general del ejército D. Antonio del Rey y Caballero, ex-senador del reino, vengo en nombrarle ministro de la Guerra.

—Atendiendo a las circunstancias que concurren en el contraalmirante de la Armada D. José Malcampo y Monge, marqués de San Rafael, ex-senador del reino, vengo en nombrarle ministro de Marina.

—Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Juan Francisco Camacho, ex-diputado a Cortes, vengo en nombrarle ministro de Hacienda.

—Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Francisco Romero Robledo, ex-diputado a Cortes, vengo en nombrarle ministro de Fomento.

—Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Cristóbal Martín de Herrera, ex-vice-presidente del Congreso de los diputados, vengo en nombrarle ministro de Ultramar.

Dados en Palacio a veinte de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

## PARTE EXTRANJERA.

Escriben al *Tablet* que un jurista protestante de Alemania, Herr von Gerlach, presidente del tribunal de apelación de Magdeburg, asistió a una reunión de diputados católicos en Berlín, donde pronunció un elocuente discurso en el que expresaba sus simpatías por todos los objetos que este partido defiende en el Parlamento alemán, incitando a los cristianos católicos y protestantes a concertarse para defender la santidad del matrimonio, y a apoyar la educación cristiana, y censurando al Gobierno prusiano por el abandono del Papa.

Miss Lowry, de Duranhill House, cerca de Carlisle, que hace unos veinte años se convirtió al catolicismo, ha fallecido, legando en su testamento una cantidad respetable para la construcción de una iglesia, y otra para la de una escuela católica en Carlisle.

La semana pasada se concluyó el nuevo edificio destinado a escuela católica en Maidenhead. Los construidos para el mismo objeto en Chester y Altringham, acaban de inaugurarse con mucha concurrencia y gran satisfacción de aquellos vecinos.

El Reverendo doctor Joshua Bradley, del Santísimo Sacramento de Nueva-York, abjuró el protestantismo; y en un sermón que hizo el 21 de Enero próximo pasado se despidió de su comunidad ó congregación, siendo desde luego recibido en la Iglesia católica. Esta conversión ha causado gran sensación entre los anglicanos de aquella ciudad.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE FEBRERO DE 1872.

### LA LUCHA EN LAS ESCUELAS.

A principios de este mes dimos a nuestros lectores que Su Santidad Pío IX había escrito una carta al Abate Gaume, felicitándole por el libro *Qu'en sommes-nous?* de que dimos también noticia. Entonces no habíamos visto la carta más que en algún periódico, por lo cual nos abstuvimos de hacer los comentarios a que da lugar; pero habiéndola leído posteriormente en su original latino, creemos prestar un servicio dándola a conocer. La carta, fielmente traducida, dice así:

«Querido hijo: salud y bendición apostólica.

«Hemos recibido con sumo gusto, estimado hijo, la nueva obra que nos has ofrecido, en la que bajo el título *¿En dónde estamos?* te has propuesto inquirir las causas y los remedios de los males presentes, é indicar a los fieles una regla segura y adecuada a los peligros que nos rodean para componer toda su vida, y excitarlos a combatir valerosamente por la Religión y la justicia.

«Nos te felicitamos por haber concluido sabiduría y solidamente esta obra oportunísima que te habías propuesto; y principalmente por haber quitado toda máscara a la peste del *galicismo*, del *cesarismo*, del *liberalismo*, y haber demostrado la necesidad suprema de educar a la juventud en la integridad de la fé y en una sincera piedad. Auguramos á este escrito tuyo un fruto correspondiente a tu celo y a tu caridad, y la recompensa prometida a los servidores fieles, que devuelven al Señor el interés de los talentos recibidos. Mientras tanto, como presagio del favor divino y prenda de Nuestra benevolencia, te damos amantísimamente la Bendición Apostólica.

«Dado en Roma en San Pedro, a 15 de Enero de 1872, vigésimo sexto de Nuestro Pontificado.

Pío PAPA IX.»

Esto nos mueve a hacer algunas consideraciones.

Es verdaderamente admirable la solicitud con que el Sumo Pontífice atiende de confí-

nua a todo lo que puede contribuir a la restauración y fomento de la enseñanza cristiana. En medio de los graves peligros que le rodean, y no obstante los asuntos importantísimos y de todo género que llaman y ocupan su soberana atención, jamás olvida el de la enseñanza, y aprovecha cuantas ocasiones se le presentan para animar a los que trabajan en extenderla, para inculcar a los Prelados y Sacerdotes el deber en que están de fomentarla y para manifestar a los fieles la obligación estrecha que tienen de ayudar a ella en proporción a los medios de que disponen.

Se conoce que Su Santidad está íntimamente convencido de que los males presentes son fruto de la educación envenenada que recibió la actual generación, y que el remedio se ha de lograr principalmente por el restablecimiento de los buenos estudios cristianos.

El que escribiese una historia de Pío IX considerándole desde este punto de vista, y recogiendo los pasajes de sus Encíclicas y discursos que dicen relación con la enseñanza, tegería una brillante corona para el Pontífice que tantas lleva a cual más esplendentes, y prestaría al mismo tiempo un servicio importante a la causa pública.

Porque es un hecho cierto y singular que el Papa reinante desde los principios de su pontificado recomendó con entrañables instancias la educación del Clero a los Obispos, no habiendo cesado de repetir sus avisos en los veinte y seis años que lleva de existencia pontificia, y habiendo como tomado a su cargo especial la defensa de los Prelados que han sufrido por la causa de la educación sacerdotal é laica. Es igualmente de notar la protección dispensada por Su Santidad y el amor con que ha mirado a los institutos religiosos, ya antiguos, ya nuevos, que a la enseñanza se consagran, siendo poco menos que innumerables los que han nacido ó tomado mayor desarrollo merced a esta protección. Las asociaciones compuestas de seglares piadosos que han creado y crean escuelas católicas en cualquiera parte del mundo, reciben también bendición y alientos de la Santa Sede.

Y no es extraño que sean cada vez más grandes ese cariño y ese cuidado del Papa, pues el éxito de sus esfuerzos es cada vez más provechoso y lisonjero.

Por las escuelas católicas sostenidas por las personas celosas y desinteresadas, ora por ellas mismas, ora por hermanos de la doctrina cristiana, escolapios, jesuitas, etc., hermanos de la caridad, de este ó de aquel nombre, etc., aumenta de día en día en los Estados-Unidos el número de los católicos; por ellas está convertida una gran parte de la población de Inglaterra, próxima a volver a ser la isla de los Santos; por ellas el catolicismo toma más pie en las naciones, hace poco, exclusivamente protestantes de Europa; por ellas se ha conservado en Francia el espíritu católico durante los Gobiernos casi ateístas é inmorales de Luis Felipe y de Napoleón; por ellas en España se resiste brillantemente a la invasión protestante y a los esfuerzos de la revolución impía; por ellas se hace lo mismo en Italia, y por ellas será aplastada la cabeza de la serpiente revolucionaria. Cuando se logre que toda una generación sea educada cristianamente, entonces habrá concluido el reinado de la revolución, y a la civilización pagana que nos denigra y atropella sucederá la civilización cristiana que salva y enaltece.

Los frutos de la educación son siempre un poco tardíos, pero son seguros y eficaces: de pronto no se ven, pero después brillan a los rayos del sol de la verdad. Parece que Dios ha querido prolongar extraordinariamente la vida de Pío IX para dejarle gozar en este mundo del resultado de sus trabajos y de su política.

¿Tendremos necesidad de apoyar estas indicaciones con algunas citas determinadas y precisas? ¡Ah, no! En la colección de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* hay tantas que es imposible que ninguno de nuestros lectores las haya olvidado todas.

Recibiendo Su Santidad en Julio último a los profesores y discípulos de las escuelas cristianas fundadas recientemente en Roma, después de haber alabado su celo, y recordándole como las fuentes de la inteligencia están hoy perturbadas entre los hombres, les dijo que es indispensable purificarlas introduciendo abundantemente la enseñanza cristiana, é insistió sobre la necesidad de estudiar los autores eclesiásticos de los bellos tiempos de la literatura cristiana.

Más tarde aplaudiendo la caridad de los Obispos franceses para con los niños que quedaron huérfanos en guerra prusiana, les advertía que hay otros huérfanos tanto ó más dignos de compasión que estos, refiriéndose a la juventud que no tiene quien la eduque en la doctrina y en los afectos cristianos. A las mujeres transverberadas les encargó para apurar la satisfacción de sus buenos deseos que enviasen a sus hijas a las escuelas católicas de las señoras piadosas.

La autoridad de Pío IX debe mover a todos los que puedan contribuir a obra tan grande, á no escasear sacrificio de ningún género para que se extienda y desmenuve cada vez en círculo mayor.

Pero si esa suprema autoridad no bastase para alguno, en frente de ella está la autoridad de los Gobiernos revolucionarios que actualmente en todas partes se ocupan en arreglar a su modo las escuelas, luchando con los Obispos y el pueblo fiel, con un ardimiento y una pertinacia que demuestran el interés del combate.



De modo que la lucha sostenida durante una porción de años entre la Iglesia y la revolución parece haberse concentrado toda entera en las escuelas, abandonando los otros campos en que principalmente hasta ahora se había combatido.

Cada escuela católica que se funda de nuevo, cada aumento que alguna de las antiguas recibe, constituye un nuevo triunfo para la causa de Dios y de la sociedad.

Al frente de los fomentadores de la enseñanza católica está Pío IX, en segundo término los Obispos, y como soldados todos los fieles dotados de algún celo. Al frente del bando contrario están los Gobiernos protestantes y liberales y formando con ellos cuantos pretenden, bajo diferentes nombres y pretextos, acabar con la Religión.

El asunto ha tomado tal importancia que ya no es lícito mirarlo con indiferencia. Quien desee estar con el Papa y merecer sus felicitaciones, trabaje en fomentar la buena enseñanza.

La lucha está en las escuelas.

## EL NUEVO MINISTERIO.

La *Gracela* publica hoy los decretos nombrando los nuevos ministros. Empieza admitiendo la dimisión del Sr. Sagasta de los cargos del presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, y sigue nombrando ministro de la Gobernación y presidente del Consejo de ministros al Sr. Sagasta. A continuación aparecen los decretos de adición de las dimensiones de todos los ministros del anterior Gabinete y nombrando a los Sres. De Blas, Alonso Colmenares, Rey, Malcampo, Camacho, Romero Robledo y Martín Herrera, ministros respectivamente de Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Hacienda, Fomento y Ultramar. Es decir, que tenemos ya un ministerio compuesto de sagastinos y fronterizos, a gusto de los últimos.

Para esto hubiera hecho mejor el Sr. Sagasta en no haber consentido la crisis, alrotando a los liberales, esperando al partido radical, poniendo en grave apuro a don Amadeo y llevando la alarma a Italia.

Nosotros nada habíamos ganado, y antes por el contrario ganamos con que se vayan embrollando más y más los revolucionarios, y se los vaya conociendo si es que no eran bastante conocidos. ¿A quién podrá engañar ya el Sr. Sagasta, cuando declare que no sufrirá humillantes imposiciones? ¿A quien engañarán los unionistas cuando hablen de desinterés y abnegación? ¿Quién creará en la fusión, en la unión sincera de los que atropelladamente por todo han formado un Gabinete heterogéneo, mixto, por evitar que el poder fuera a manos de los radicales?

Y si pasamos a hablar los pormenores de la formación del ministerio, hallaremos también motivo de consideraciones no muy favorables para los hombres de la situación. En primer lugar, se nota la falta del Sr. Topete en el nuevo Gobierno.

El Sr. Topete, alma de la pasada crisis, que había luchado de potencia a potencia con Sagasta y había recibido con este el encargo de formar el nuevo ministerio, parece que debía ser uno de los obligados elementos de esta situación, como representante de la política y del partido unionista. Pero el dolor que siente el Sr. Topete por la peligrosa enfermedad de su hijo, y que le aleja en estos días de los asuntos políticos, ha sido explotado, no diremos si hábil y noblemente, pero en fin, ha sido explotado por el Sr. Sagasta para dejar fuera de la combinación ministerial al que más sombra podía hacerle, y al que, hasta ahora, le había promovido conflictos y dificultades, oponiéndose a sus habilitados mañas.

Cierto parece que al visitar en la noche del lunes al Sr. Topete los amigos del Sr. Sagasta, para hablarle de la formación del ministerio, aquel, profundamente afectado por la gravísima enfermedad de su hijo, hubo de decir que no estaba para hablar de tales asuntos, y que daba amplias facultades al Sr. Sagasta, rogando que no se tuviera en cuenta su nombre para la nueva combinación ministerial.

¿Qué has dicho? El Sr. Sagasta no deseaba más, y como si no supiese que el *bravo marino* está siempre dispuesto a sacrificarse aceptando por patriotismo cualquier cartera, tomó sus palabras al pie de la letra y formó a toda prisa el ministerio, dejando fuera al señor Topete, a quien ni la consideración de padre lícito valió para que el Sr. Sagasta le perdonara los malos ratos que le ha hecho pasar con sus exigencias en favor de los fronterizos.

Estos sintieron mucho la eliminación del Sr. Topete, y los padres graves fueron a convencerle de que debía continuar en el ministerio; pero ¿qué había de hacer ya? Promover otra crisis y descomponer la combinación formada, arrojando del Gabinete en ciernes a uno de su partido para ponerse en su lugar? No era posible, y el Sr. Topete se resistió.

En cuanto a su compañero Malcampo, se ha sentido tan a gusto en la poltrona, que nada es capaz de moverle de ella. Los radicales aseguraban que no quería seguir al señor Sagasta en su evolución al campo unionista, y le habían felicitado por ello; pero con general sorpresa, el silencioso marino permaneció inmóvil en el puesto que tomó al ser derrotados en las Cortes los radicales.

Angulo, el Sr. Angulo es quien no ha querido dar un nuevo paso en el camino del resello; y por no aceptar el Sr. Candau la cartera de Hacienda, hubo de buscarse a un señor Camacho, antiguo unionista, según parece, pero de quien los progresistas aseguran que es de los suyos, y gracias a su abnegación, tenemos administrador del Tesoro público. No menor abnegación ha mostrado el Sr. Martín Herrera, quien parece no quería la cartera de Ultramar; pero a los ruegos hechos en nombre del patriotismo, no hay buen liberal que resista.

En tanto, los del elemento joven, los Alabardes, Navarro Rodrigo, Romero Robledo, esperarían impacientes el momento de ser llamados a compartir el grave peso y la responsabilidad del Gobierno; pero no había más que una cartera que dar. Los ministros que quedaban del Gabinete anterior, eran amigos del Sr. Sagasta, excepto el Sr. Groizard, reo del delito de haber apoyado a Topete. Y eliminado Groizard, ¿quién sino el joven de An-

tequera, el infatigable adalid que ha sabido pronunciar discursos, ó cosa parecida, que han durado ocho horas, el afortunado Romero Robledo había de reemplazarle?

Así constituido el Gabinete, el Sr. Sagasta, atacado de bñis, no pudo ó no se atrevió a presentarlo a D. Amadeo, y envió a sus amigos De Blas y Malcampo con esta comisión, y a pedirle hora para la jura. Dicen que don Amadeo extraño que no estuviera el Sr. Topete entre los ministros propuestos; pero se le habló de la enfermedad de su hijo, y el joven piamontés calló y aprobó y designó hora para la jura, a la cual ya puede asistir el señor Sagasta.

¿Dónde está, pues, la causa de la absurda negación que mil veces hemos referido? ¿Consiste en los hombres?

Triste es, pero necesario, descender a la cuestión personal.

¿Qué ministerio en el nuevo ministerio sirve de blanco a los tiros de la oposición cimbria? ¿Que ministro merece un gratuito dictado?

Es el Sr. Herrera, nombrado vicepresidente de la Cámara popular por los votos de todo el partido progresista, del grupo cimbrio unánime y de la oposición republicana. En tal caso, dígame que el Sr. Herrera, ¿qué derecho se pretende hacer creer en el liberalismo de un general Córdova y los Sres. Madrazo ó Alaminos? Una de dos ó el Sr. Sagasta ha obrado con justicia al admitir al que francamente aceptaba su programa, ó el partido radical ha obrado conforme con las más inmorales prescripciones de la madrastra necesidad.

Un periódico que no es el menor de los malos del grupo cimbrio ha llamado también unionista al Sr. Camacho. Si dicho diario lo ha hecho para darnos el trabajo de desmentirlo, inútil incomodidad se ha tomado: todos saben a qué atenerse respecto al Sr. Camacho, diputado independiente liberal.

Hagamos notar de paso que una abnegación, extraña para el bando a que nos dirigimos, pero natural en el hombre que otra vez ha sabido tenerla, ha venido a desmentir la calumniosa especie vertida de dos voluntades interventoras en la formación del Gabinete; y vamos a otra personalidad, que será la última de que nos ocupemos en este artículo.

¿Conoce y aprueba el Sr. Ruiz Zorrilla lo que los periódicos por él influidos dicen respecto al Sr. Romero Robledo? Creemos que no. Si el señor Ruiz Zorrilla lo supiese, defendería al diputado constituyente que lo daba en Italia la literaria expresión del voto de la Cámara en una ocasión trascendental y solemne.

El punto de *Alcolea* y *El Norte* consideran la fusión cosa hecha; pero, ¿cómo los que ayer no se entendían y tenían aspiraciones distintas se han fundido? ¿Quién ha renunciado a sus antiguas ideas? ¿El Sr. Sagasta y sus amigos? El periódico *El Argos*, fronterizo dice:

«La entrada de los Sres. Herrera, Rey, Romero Robledo y Camacho en el nuevo ministerio organizado por el Sr. Sagasta, estamos seguros ha de ser favorablemente acogida por todos nuestros amigos políticos, que verán en esta representación la garantía eficaz de una política conservadora.»

Es decir que sin ellos no habría tal política; es decir que los sagastinos siguen siendo progresistas y quieren política progresista.

Los periódicos radicales han perdido los estribos. La solución de la crisis les ha hecho ver claro que la revolución de Setiembre ha concluido para ellos, y no pueden llevar en paciencia el haber sido tan pronto burlados. Verdaderamente que su situación es por demás terrible. Verse sistemáticamente rechazados por la dinastía por ellos erigida a los trece meses de haberla importado del extranjero, es prueba superior al monarquismo radical, a ese monarquismo que está bajo la libertad según el Sr. Rivero, ó que según el señor Martos, solo admite la menor cantidad de rey posible.

Y sin embargo, nosotros que empezamos reconociendo en los radicales motivos más que bastantes para estar irritados por la solución de la crisis, no podemos aprobar hoy su lenguaje, antes lo lamentamos, y hasta nos duelo tener que dar cuenta de ciertos gravísimos artículos que leemos en las columnas de esos diarios. Esto nos sucede precisamente con el que *La Tertulia* publica esta mañana bajo el epígrafe de «¿Quién rige los destinos de España?»

Según *La Tertulia*, hay en torno de la persona de D. Amadeo, empleados que no solo simpatizan con causas caídas, sino que las sirven como sus más decididos auxiliares. Estos, uno de los cuales logra alta privanza y da consejos que pueden ser mandatos, convierten a sus agentes en árbitros de las operaciones de Bolsa, donde juegan, a ganancias sabidas, la fortuna de numerosas familias que arriesgan al azar de los sucesos políticos el sustento de sus hijos.

El articulista mezcla en seguida con los aludidos a un banquero, y prosigue:

«Esta trinidad funesta de nuestra política y de nuestra Bolsa, es a quien el rumor popular achaca las crisis que se presentan, las dificultades que las prolongan, y los términos que las resuelven, mientras ellos desarrollan sus operaciones de otro género. Durante estos últimos días, los agentes de...

han recibido de cuatro en cuatro de hora noticias que partiendo de la plaza de Oriente iban a parar a la de la Leña, no solo sobre el estado de la crisis, sino para imprimir dirección a las contrataciones, y según de pública voz se decía, en estas transacciones y en estos álgidos se ha ocasionado la ruina de muchas familias, a quienes un rumor hábilmente esparcido les hacía concebir la subida al poder del Sr. Ruiz Zorrilla, y otro rumor en sentido contrario desvanecía el efecto de aquella noticia.»

*La Tertulia* prosigue diciendo que es la tercera vez que el hecho se repite, de lo cual se puede deducir que al rey no solo se le tiene estrechado donde no pueda llegar a sus oídos la voz de la verdad, los consejos de la prudencia, las demandas de la justicia y las quejas del derecho atropellado, sino que hay a su alrededor una clase de hombres, cuyo puesto oficial y el prestigio que en el alcanzan, solo lo emplean para hacer en la Bolsa especulaciones odiosas, tanto más seguras, cuanto que ellos son el alma de las intrigas palaciegas y los que disuaden altas voluntades para la resolución de la crisis que provocan y trabajan.»

En seguida *La Tertulia* hace esta pintura de la situación de la España oficial:

«Inmoralidad política; desconcierto administrativo; el ágio como ley de las transacciones bursátiles; la política inflada por la codicia de los agiotistas, los altos puestos oficiales sirviendo para la impunidad de estos actos, los pueblos oprimidos, los partidos formales escarnecidos y se sobre el poder y llevando al Gobierno la ambición privada; los está el estado a que han dejado de reducir la política la traición y la apostasia del Sr. Sagasta, teniendo necesidad de rodearse, a falta de hombres consecuentes y dignos, de las escresencias de todos los partidos y de los estimulados por toda suerte de ambiciones?»

Cuando los más altos intereses y consideraciones se subordinan a la embriaguez de las especulaciones de Bolsa, cuando se ha perdido todo sentimiento generoso, y no se deja prevalecer más que el cálculo egoísta, en complicidad con la codicia sostenida sobre obstinaciones temerarias, ¿cómo han de estrafañar los peligros? Tarde ó temprano la misma lógica de los sucesos los hace sobrevenir.»

«Alarmados el diario radical «por los síntomas de la reacción que se acerca y de la inmoralidad que nos envuelve por todas partes,» acaba exclamando que esta no es la revolución, ni estos sus hombres, ni estos sus actos.»

Así suelen hablar los partidos revolucionarios el día antes de separarse de las vías legales. Allí veremos lo que hace el partido radical.

La mayor parte ó todos los altos funcionarios que tenían presentadas sus dimisiones para el caso en que el Sr. Sagasta no fuera el encargado de formar el nuevo Gabinete, las han retirado hoy, si bien poniendo sus destinos a disposición del Gobierno.

Esto todo es pura fórmula.

Asegura *La Correspondencia* que el Sr. Angulo apoyará al Gobierno.

Buen puntal.

El general Sr. Pieltain, primer jefe de este distrito militar, presentará su dimisión.

Ayer recibimos el siguiente telegrama de la Habana, expedido por el cable:

«HABANA, 19.—Los pasajeros del vapor-correo *Mendez Núñez*, llegados a esta sin novedad, saludan afectuosamente a sus familias y amigos.—*Clavijo.*»

Hoy ha llegado a Madrid el general Baldrich. Dicese que ha pedido licencia para el extranjero y tomado casa en San Juan de Luz.

La conocida oradora internacionalista Guillermina Rojas escribe una carta a *La Correspondencia* rogando verifique la noticia que ha circulado por la prensa, de haber pronunciado en Mérida un discurso de desagravio pidiendo entre otras cosas, el derribo de los ríos. La comunicante dice que no ha movido de Madrid, y que, sin duda, se la ha equivocado con otra ciudadana que aquí vendía la India y yerbas medicinales. Protesta, además, contra las frases a que se alude en aquella noticia.

Nosotros que dimos la noticia, la rectificamos, aplicando a la ciudadana que vende té y yerbos medicinales las frases que dijimos a Guillermina Rojas.

Ha sido aprobado el cuadro de jefes y oficiales del segundo batallón provisional que ha de partir para Cuba muy en breve.

Parce que hay mucha falta de maestros en las islas Canarias, pues para la provisión de 91 escuelas de niños y niñas se han presentado tan solo a las oposiciones y concurso anunciados, tres maestros y una maestra.

El que no tenga colocación sabe ya a donde puede dirigirse para conseguir lo que desea.

Un periódico de Valladolid dice que en las redacciones de los que se publican en dicha capital, se han recibido cartas con indicaciones de ser asaltados sus redactores si continúan pidiendo se haga justicia por los sucesos últimamente ocurridos.

La amenaza no ha impuesto a la prensa, y esta continúa enérgicamente su tarea.

Se confirma la noticia de haberse dado orden para que se despidan a los trabajadores del ayuntamiento que no son voluntarios de la libertad.

Escandaloso es que la corporación municipal exija una profesión de fe política para la distribución de los jornales.

Esta es la libertad de los liberales.

Ayer tomó posesión del cargo de presidente de la audiencia de este territorio el Sr. D. Crispulo García Gómez de Laserna.

El nuevo ministro de Fomento, Sr. Romero Robledo, llevará a cabo el proyecto que preparaba el Sr. Groizard, creando un gran consejo de agricultura compuesto de personas entendidas y de posición de Madrid y provincias, creándose asimismo tres inspecciones en cada provincia.

Proyectos, y nada más que proyectos.

Ayer se han anunciado algunas dimisiones de capitanes generales en vista del cambio ministerial.

Es decir, lo de siempre.

La diputación provincial de Málaga se halla actualmente liquidando las cantidades que adeuda a los profesores de instrucción primaria por sus sobresueldos en los años económicos de 1868 a 69, de 69 a 70 y de 70 a 71.

Si esto es cierto damos la enhorabuena a los maestros de primera enseñanza de Málaga, por que empiezan a cobrar los sobresueldos cuando sus compañeros de casi toda la península todavía no han cobrado el sueldo que con ley y justicia les corresponde.

Leemos en algunos periódicos de Cádiz:

«Según anuncian algunos colegas locales, desde el 1.º del próximo mes verá la luz pública en esta ciudad un periódico titulado *El Rojo intransigente.*»

Ayer tarde se ha comunicado a provincias la formación del nuevo Gabinete, y en su consecuencia se espera que los gobernadores que habían anunciado sus dimisiones, las retiren inmediatamente por telégrafo.

En el Bolsin han corrido ayer rumores de haber sido asesinado en la Habana el conde de Balmaseda. El Gobierno, afortunadamente, ha recibido tele-ramas directos de la Habana que per-

miten asegurar la falsedad de tan infausta noticia. Es acción indigna la de esparcir tales voces, hallándose en Madrid la esposa del general que en Cuba sostuvo valerosamente la causa española.

El hermano del Sr. Topete ha estado ayer dos ó tres veces en el ministerio de Marina a recoger los papeles, por hallarse aquel al cuidado de su hijo, que parece se había agravado.

La comisión de Hacienda, que ha estado ocupada en París en las operaciones del pago del cupon vencido en Diciembre último, regresará hoy a Madrid.

Después de haber dejado en poder de los extranjeros un buen número de millones españoles, debe añadirse.

Después de tanto hablar, parece que no se confirma la noticia de la llegada del Sr. Montemmar. Este no estará en Madrid hasta dentro de unos días.

Los periódicos republicanos de las provincias se pronuncian abiertamente contra el retraimiento de su partido.

En Madrid la opinión está muy dividida.

Un periódico de anoche da como seguro el nombramiento del señor duque de Tetuan para la mayoridomía mayor de palacio.

Esta es otra caricia a los radicales.

Escriben de Cádiz:

«Hace pocos días se ha robado, según se nos dice, la Caja de fondos municipales de la villa de Coria del Río, llevándose los ladrones 2,000 duros pertenecientes a un particular, que para mayor seguridad los tenía allí depositados.

La Caja la sacaron fuera del pueblo y la hicieron pedazos para extraer el efectivo.»

En el último vapor-correo salido de Cádiz para Cuba iba el Sr. D. Arturo Baldasar, con pliegos importantes para Puerto-Rico, Cuba y los Estados Unidos. Se cree sea portador de instrucciones para el Sr. Polo, nuevo ministro de España en Washington, en cuyo punto deberá hallarse en los primeros días de Marzo, pues el 8 del corriente saldrá de Rio-Janeiro para su destino.

En Castropol ocurrió anteayer un alboroto promovido por la cobranza de contribuciones. No parece que tuvo gran importancia, habiéndose encargado de la instrucción de diligencias el juzgado de Vega de Rivadeo.

Los estudiantes de Valladolid han dirigido una manifestación afectuosa a los de Madrid y de Oviedo, quienes protestaron de los atropellos cometidos con motivo de la colisión entre aquellos y los cadetes de caballería.

Parece que ayer se ofreció al Sr. Gamín de la capitán general de Cataluña, y que se excusó de aceptar dicho mando. Con este motivo se insistió en que será encargado de aquel distrito militar el general Laserna.

El Sr. Castelar se encuentra en París. ¿Y la cátedra?

De hoy a mañana llegará a Madrid el señor don Francisco Lersundi con toda su familia, que abandona su residencia de Dava para habitar su casa de la Cuesta de Santo Domingo.

Anteayer tarde pasaron por Jaén los emperadores del Brasil, no deteniéndose más que los minutos marcados por el servicio de trenes, y con tan riguroso incógnito, que ni la visita del gobernador de la provincia recibieron.

El ayuntamiento de Madrid ha resuelto que se reforme la instrucción para la imposición y cobranza del impuesto de arbitrios referente a la parte penal, acordando el comiso en su parte mas grave.

Veintinueve son los edificios de Granada que amenazan ruina a consecuencia del terremoto y del temporal.

Dice *El Argos*:

«Siguen hablando de grandes trabajos internacionalistas fuera y dentro de España: de decretos armamentos, de organización de huérfanos, de nuevos alistamientos y de viajes de extranjeros que visitan nuestras centros fabriles.»

*El Correo de Antaleja* de Málaga vuelve a insistir en la conveniencia de abandonar totalmente el Peñon de la Gómera y Alhucemas, fundándose en estas generalidades:

«Situado el Peñon tan próximo al campo de estos (los rifeños) que llegan sin trabajo las balas de fusil desde la guardia de moros hasta la ciudad, y falta esta en parte de la defensa representada por el muro arruinado, es fácil que si las tribus lo estiman conveniente pueda ser el Peñon blanco de sus ataques.

Y si ahora ha ocurrido un hundimiento en aquel presidio, no extrañáramos que el día menos pensado la plaza de Alhucemas fuera víctima de su estructura ocasionada a producir un conflicto.

Parécenos de suficiente importancia la cuestión suscitada tantas veces por el periódico malagueño para que el Gobierno examine detenidamente el asunto y emita por lo menos sus opiniones.

Ayer ha sido disuelta una reunión de republicanos. *El Combate*, del cual tomamos esta noticia, añade los siguientes detalles:

«Reunidos ayer noche nuestros correligionarios del distrito de la Inclusa para tratar de los representantes que debían nombrar para la Asamblea republicana federal, se presentó el inspector de policía del distrito a preguntarnos si teníamos permiso del señor gobernador, y como se le contestase que, como de costumbre, y según previene el decreto dado sobre reuniones públicas, lo habían puesto en conocimiento de la autoridad local, que entendían era el alcalde del distrito, mandó de orden del gobernador que se disolviera la reunión, a pesar de haberle objetado que tenían el recibo del referido alcalde que demostraba haber cumplido con el requisito exigido por la ley.»

Un nuevo desengaño han sufrido los prohombres del laborismo.

Exhausta de recursos la *Agencia* convocó a todos los cubanos emigrados en Nueva-York a un meeting.

A pesar del encarecimiento con que se suplicaba la asistencia de todos, sin distinción de sexo, edad, raza ni opinión, de los cinco a seis



mil cubanos acaudalados en Nueva-York, solo unos ciento cincuenta concurren a ese *meeting*. Alameda, Alfonso, Delmonte y muchos otros notables dejaron de asistir, pues parece que ha habido excisión entre los Aladistas y los Comisionados por el favor que los últimos han demostrado al periclitito. Mucho se habló para excitar la generosidad de los concurrentes; Cisneros, Mestre y Galvez hicieron brillantes argumentos *ad personam*; pero la noche era fría y no pudieron sus calurosas frases hacer entrar a los concurrentes. Se abrieron con gran aparato los libros de suscripción donde debían ir a inscribirse todos, anotando cada uno la cuota con que se proponía contribuir semanal o mensualmente. Terminada la operación, hizo el secretario la suma y palidecieron los rostros de los que estaban en la plataforma aguardando ansiosamente el resultado. «La suma no se suplico para no desalentar a los amigos de la causa, porque la suma suscrita era de 298 pesos fuertes mensuales! Y todavía hubo ánimos tan interesados y mezuquinos que pidieron bonos de la República en cambio de sus contribuciones.

#### Dice El Imparcial:

«Tan pronto como tuvieron noticia del nombramiento del Sr. Romero Robledo para la cartera de Fomento, presentaron ayer las dimisiones de sus cargos el director general de Instrucción pública, todos los oficiales y todos los auxiliares de la dirección, creyendo que la significación del nuevo ministerio, y sobre todo, la del nuevo ministro, es incompatible con el espíritu que reinaba en aquel importante centro administrativo.»

Anuncian los periódicos de Valencia que anteayer se celebró la anunciada reunión de los dueños de establecimientos de quincalla y objetos análogos para firmar el compromiso por el cual se obligan a tener cerradas sus tiendas durante los días festivos, o sea de pagar una multa de 500 rs. la primera vez y de 1,000 la segunda, que se destinara a los establecimientos de beneficencia. El acuerdo se tomó inmediatamente por todos los señores que pertenecen a la indicada industria.

Decíase anoche, según dice un periódico, que si llegaba a realizarse la llamada fusión de los elementos conservadores, publicaría inmediatamente un nuevo manifiesto el gabinete que se forme a consecuencia de dicha fusión.

Los representantes de los comités republicanos de distrito se van reuniendo estos días en las capitales de sus respectivas provincias, para designar los comisionados que han de enviar a la asamblea federal de Madrid.

Hace notar un periódico conservador que una de las mayores dificultades para todo ministerio que en la actualidad se forme, es la de no poder contar a cualquier momento durante el período electoral. «Si el gabinete fuera resultante de conservadores, o de liberales, o de republicanos, o de sagastinos y radicales que pueblan las oficinas, y si fuera radical el ministerio, tendrían que tolerar a los empleados unionistas repartidos en puestos políticos en diferentes provincias.»

Esto prueba lo que muchas veces hemos dicho y es que el mal está exclusivamente en el sistema.

Nos alegramos de que vayan conociendo esto mismo los conservadores.

Se ha recibido de la Habana el siguiente despacho telegráfico, que como verán nuestros lectores nada dice de las operaciones militares, y se refiere exclusivamente a asuntos del servicio:

«HABANA, 17.—El capitán general al ministro de la Guerra.—Un batallón conviene desembarcar en Gibara, otro en Cuba. Conviene mucho que su armamento sea Remington, de once milímetros, como tiene este ejército; pues Berlan hay dificultad para el municionamiento por la variación frecuente de dichos cuerpos cuando operan.»

Otro telegrama de la Habana anuncia que ayer ha debido llegar a Santiago de Cuba el general Balmaseda para continuar las operaciones militares. Ha sido atacado Molestos Díaz cerca de Holguín, y ha sido perseguido por las tropas. Una partida de 50 hombres que atravesó la trocha militar ha sido deshecha; según confesión de algunos prisioneros, dicha partida se dirigía a quemar los ingenios de Santi-Spiritus y Trinidad.

De El Universal tomamos el siguiente suelto: «Todos los individuos del cuerpo diplomático han enviado despachos a sus Gobiernos, notificándoles el planteamiento y curso de la última crisis.»

Pero en el extranjero ha debido mover a dudas el hecho de que aquí se encarguen partidos conservadores como se pudiera encargar una levita, y *excepto uno que está en el secreto*, todos los Gobiernos han pedido aclaraciones a sus representantes.

No hay que cavar mucho para averiguar quien es ese uno que está en el secreto, tanto más cuanto que los periódicos radicales señalan al Gobierno de Cerdán como interviniendo continuamente en los negocios de España.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 30 de Enero último, que según los partes de las Juntas subalternas de Sanidad remitidos a la superior del ramo, no ha ocurrido novedad alguna alarmante en la salud pública durante dicho mes.

## SEGUNDA EDICION.

### OSADIA REVOLUCIONARIA.

Acabamos de recibir, y publicamos con profunda pena, la carta siguiente que nos escribe un respetable y autorizado amigo de Oviedo. Estúdiela nuestros lectores, que bien lo merece, y vean por ella la necesidad de librar a la Iglesia del patronato de ministros que envían a las catedrales canónicos como el de que se trata. El mal es gravísimo y urge remediarlo. Las circunstancias imponen a los católicos grandes deberes; si no los cumplimos, no nos quejemos de que Dios nos castigue con las consecuencias de nuestro egoísmo y de nuestra apatía. Si no queremos Clérigos que imponzan, corrompan y pierdan nuestras almas, hagamos algo para que no mueran de hambre los Sacerdotes sumisos a la voz de la Iglesia. No por eso nos metemos nosotros a calificar la doctrina del predicador de Oviedo, sometido hoy a la jurisdicción eclesiástica. Dice así nuestro corresponsal:

Señor Director de El Pensamiento Español:

Oviedo, 19 de Febrero de 1872.—Muy señor mío: Ha ocurrido aquí un suceso del que os ocuparán sin duda los periódicos liberales, y para

que Vd. no carezca de datos a que atenerse, me ha parecido conveniente poner a Vd. cuatro letras.

Hace días se esperaba la predicación de un sermón, de que se hallaba encargado un Canónigo liberal, otros dicen republicano, muy conocido en la ciudad por sus ideas exaltadas. Con este motivo ayer, primer domingo de Cuarema, concurrió a la catedral más gente que la de costumbre, especialmente personas de las que frecuentan los clubs. A su tiempo subió al púlpito el monseñor Canónigo, y tomando las palabras del Evangelio del día, *No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*, se propuso demostrar que la sociedad y el individuo no pueden sostener su vida con teorías humanas; sino que tienen necesidad de la doctrina de Cristo. Para precisar más su idea, sentó, poco más o menos, la siguiente proposición: *El Evangelio de Jesús es el principio generador del progreso, de la civilización y de la prosperidad verdadera, tanto para el individuo como para las naciones.*

Ni el Padre Félix en persona podría haber hecho más.

Sobre este tema estuvo hablando una media hora no escasa, sin que la gente federal diera muestras de desagrado, a pesar de que Castelar no le habría oído con gusto, y en qué los buenos católicos se mostrasen alarmados, aunque acá y allá iba saltando algunas frases ambiguas. Pero al cabo de este tiempo se dejó decir muy sereno que *han nacido del Evangelio las Constituciones políticas de las sociedades modernas con sus derechos individuales, que se llaman inalienables, porque, inherentes al ser de la individualidad humana, son por su naturaleza anteriores a toda ley.*

Aquí, señor director, los oyentes palidecieron, se miraron con extrañeza, como quien cree que oye mal, y pusieron mano al oído para no perder ni una sílaba.

Después de haber perorado sobre esos preciosos derechos como lo pudiera hacer La Iberia en sus buenos tiempos, el orador anunció una consecuencia importante, que él mismo se anticipó a calificar de *extraña, sorprendente y aun increíble* para el ilustrado auditorio a quien dirigía su voz. ¿A que no adivina Vd. cuál era esta consecuencia? Antes de oírlo respire, que va Vd. a quedar sin huelgo. Era que la pena de muerte, absurda e injusta en sí misma, está, por añadidura, condenada en el Evangelio. Sobre esta proposición, que no quiero calificar, descurriré como lo haría el periódico *La Igualdad*, no sólo desentendiéndose de la Escritura y de los Padres, sino lo que es más aún, sin tener para nada en cuenta la doctrina de las escuelas, la práctica universal de las sociedades antiguas y las leyes hoy vigentes en todas las naciones cultas.

El maestro de ceremonias se acercó en este momento a la escalera del púlpito, para decir al orador de órden del señor Obispo, presente según costumbre a la Misa conventual, que procurara moderarse en el lenguaje que usaba, ó que le pondría en el caso de retirarle la palabra. Al maestro de ceremonias le vi con mis propios ojos; sobre la orden que llevaba, hablo por lo que me han dicho. Mas sea que dicho maestro cumplió mal su cometido, porque en semejantes casos es común el aturdimiento, ó sea que el orador, que dicen si es algo sordo, no oyera bien las palabras del maestro de ceremonias, es lo cierto que él prosiguió en el uso de la palabra, hasta decir al poco tiempo en términos muy expresos que era preciso condenar el fanatismo religioso. Como aquí no hay más religión que la Religión católica, y como todos sabemos qué significa *fanatismo* en labios de un liberal, llenos con esta frase la medida de la paciencia, víéronse en el auditorio claras muestras de indignación, y el señor Obispo, temiendo que se produjera un tumulto, interrumpió al orador y dijo en alta voz: *basta.*

Y enmudeció el orador, y se concluyó la fiesta. No faltó quien observara que al empezar el sermón el orador liberal no anunció las indulgencias, lo que pudo ser distracción, jugando piadosamente, y no, como algunos temen, amor a las teorías de Lutero y de Calvino.

Muchos otros observaron que al encomiar como merece la acción civilizadora de la doctrina de Cristo, habló siempre del Evangelio, y ni por distracción de la Iglesia.

Prescindiendo de la doctrina, cuyo juicio dejo a la Iglesia, y por la que se dice movida una causa contra el Canónigo, diré a Vd. que todos convenían en que el orador obró mal en llevar esas teorías al púlpito de una iglesia, convirtiendo así el lugar santo en un club de ardientes contiendas, y que todos a una dicen que el señor Obispo obró bien en retirarle la palabra antes que empezaran los gritos, para evitar en aquel sitio una triste profanación.

Por supuesto que los que se precian de verdaderos católicos, creen, señor director, que el señor Obispo hizo poco: yo tengo por indudable que en aquel augusto lugar no procedía otra cosa que lo que ha hecho Su Ilma., el que, según se susurra, ha recogido en seguida las licencias al Canónigo.

Para terminar diré a Vd. que el Canónigo en cuestión es desde tiempo inmemorial el gran elector de Valderas, donde supo sacar triunfante al diputado de los *piños*, por lo cual le hizo Canónigo el ministro de las Indias, como decía *La Gaceta*.

La concurrencia del sermón la he presenciado toda entera, y puedo certificar de la verdad de los hechos. Los comentarios que lleva los he estudiado después por esas calles de Dios, y con especialidad en el café y en el Casino, donde desde ayer acá no se habla casi de otra cosa.

Soy de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M., Un suscriptor.

Y ahora que nuestros lectores tienen noticia de lo ocurrido en la catedral de Oviedo, pasen la vista por las siguientes líneas con que *El Tiempo* principia anoche un artículo, escrito indudablemente por D. Miguel Sánchez:

«Acabamos de recibir una carta de Oviedo con fecha del 18, en la cual se nos dice lo que al pie de la letra copiamos: «En la función dominical que tuvo lugar hoy en esta iglesia catedral, ha sido tanto lo que se ha ocupado de política carlista el orador, que este ilustrado Obispo se ha visto en la necesidad de mandar callar. Este proceder del Sr. Sanz ha merecido una vez más las simpatías de las gentes sensatas. Los púlpitos no deben servir para hacer propaganda carlista.»

En vez de preguntarnos *El Tiempo* si fray Luis de Granada enseña que el predicador debe declarar acerca del carlismo, y otras candideces por el estilo, no fuera malo que hubiese preguntado a sus amigos de Oviedo sobre la veracidad de su *acreditado* corresponsal.

El comité radical estuvo reunido ayer para tratar de la cuestión electoral, y por no haber tomado un acuerdo volverá hoy a reunirse. Los puntos que ha de resolver, según dijo anoche el Sr. Martos en la Tertulia de la calle de Carretas, son los siguientes:

«Se debe ir a la lucha electoral, ó se adopta el retraimiento? En el primer caso, ¿debe realizarse a la luz del día la conciliación de todos los partidos políticos de España, a excepción del que domina en las esferas del poder?»

Si los radicales quieren resolver con acierto estos problemas, pasen la vista por los periódicos oficiosos, y allí encontrarán pruebas inequívocas del gran servicio que han de pres-

tar al Gobierno, si al fin se deciden a luchar en las elecciones. Como muestra, véanse las siguientes líneas que publica anoche *El Debate*:

«Confiamos tanto más en que no prevalecerán en el campo radical las opiniones extremas, cuanto que nos consta que el nuevo ministerio está animado de un gran espíritu de moderación, en la cuestión electoral como en todas, y que su más vivo deseo es el de contribuir por los medios legales a que venga una Cámara donde todas las ideas constitucionales y legítimas tengan la más amplia representación, de modo que halle el rey el medio de resolver los conflictos que puedan surgir en el Parlamento, con el concurso del Parlamento.»

Ya lo ven los radicales. Se necesita de ellos en las regiones oficiales, en esas regiones donde tan duramente han sido tratados.

¿Responderán al llamamiento? Permítasenos ponerlo en duda aun tratándose de progresistas.

De la solución que ha tenido la crisis deducen los diarios radicales que era una farsa cuanto se ha dicho acerca de los propósitos que se tenía en altas regiones de organizar el partido radical y conservador.

Según los mismos periódicos, *aquí* no se ha tratado de otra cosa sino de entronizar en el Gobierno el reaccionarismo político, el descrédito financiero, el escándalo administrativo, el desconcierto y la anarquía gubernamental.

¿Con que *aquí*? Entendido, famosísimos radicales, entendido.

Según dicen de Roma, las audiencias en el Vaticano se multiplican todos los días. El general Sherman, apenas llegó a aquella ciudad, se apresuró a ir a presentar sus homenajes a Pío IX.

Su Santidad dió el 15 de los corrientes audiencia a las hermanas del instituto de las Hijas de la Cruz, y a varias familias romanas y extranjeras.

El 16 se presentaron ante el Pontífice todas las señoras que en calidad de promotoras ó colectoras forman parte de una piadosa asociación de socorros, bajo la advocación de la Santa Virgen y de Santa Ana.

La señora que ejerce el cargo de secretaria leyó un afectuoso mensaje, al cual se dignó contestar Su Santidad con la bondad acostumbrada, otorgando después su apostólica bendición a todos los presentes.

El Padre Santo está lleno de salud, afable y contento como siempre. Da su acostumbrado paseo a la Biblioteca, encantando a cuantos tienen el honor de acompañarle, por sus oportunas y agudas observaciones.

El *Siete* publica una interesante estadística de las sentencias dictadas sobre los individuos que fueron detenidos por los últimos acontecimientos de la *Comuna*:

|  |  |
|--|--|
| 24946 personas han sido juzgadas por los tribunales militares. De las que:   |  |
| 20704 han sido puestas en libertad por no haber lugar a castigo; y sólo      |  |
| 4242 han sido sentenciadas. Sus condenas se componen de la manera siguiente: |  |
| 36 condenados a muerte.  |  |
| 85 a trabajos forzados.  |  |
| 341 a la deportación en una fortaleza.                                       |  |
| 1002 a la deportación simple.  |  |
| 470 a la detención.  |  |
| 21 a la reclusión.   |  |
| 181 a prisión de menos de tres meses.  |  |
| 584 a prisión de más de tres meses.  |  |
| 425 a prisión de más de un año.  |  |
| 80 a destierro.  |  |
| 1 a trabajos públicos.   |  |
| 1012 libros de culpabilidad.   |  |

El anterior cuadro basta para conocer que implícitamente se ha dado ya la amnistía.

Según la *Italia Militare*, la comisión de la Cámara de los diputados para el armamento del ejército y la defensa del territorio italiano, ha autorizado un crédito extraordinario de 38.500,000 francos, repartidos en esta forma:

|   | FRANCOS.   |
|---|------------|
| Para fabricación de 270,000 fusiles cartuchos y cartucheras.  | 27.000,000 |
| Para objetos de campamento, armas de reserva y otros accesorios al servicio de las tropas en campaña. | 8.000,000  |
| Para construcción de una fábrica de armas a este lado del Apennino.                                   | 3.500,000  |
| Total.  | 38.500,000 |

La *Union* contesta en estos términos al artículo del *Journal de Paris* que traducido nos envía nuestro corresponsal:

Es falso que el conde de Chambord haya iniciado a sus amigos para que firmen el programa; es falso que haya manifestado una opinión capaz de estimular a los firmantes, dueños de sus personales inscripciones.

Los manifestos del señor conde de Chambord han establecido las grandes líneas de la política real, indicando las bases del necesario acuerdo entre la autoridad y la libertad. En materia de autoridad, el conde de Chambord tiene un principio superior a todas las resoluciones parlamentarias. En materia de libertad, deja a la Asamblea muy atrás.

No dijo el 5 de Julio: «Con la ayuda de Dios, formaremos juntos y cuando queráis sobre las anchas bases de la descentralización administrativa y de las franquicias locales, un gobierno conforme con las necesidades del país.»

«Como garantía de estas libertades públicas, a las que tienen derecho todos los pueblos cristianos, daremos el sufragio universal honrosamente practicado y la intervención de dos Cámaras, y continuaremos, devolviéndole su verdadero carácter, el movimiento nacional de fines del último siglo.»

Descentralización administrativa, franquicias locales, sufragio universal, intervención de dos Cámaras, he aquí el programa del rey: este es el programa monárquico y nacional.

«Fundaremos juntos y cuando queráis, añadió el señor conde de Chambord, un Gobierno conforme con las necesidades del país.»

«Fundaremos juntos y cuando queráis, es la verdadera fórmula del poder en el que la iniciativa real apela al consentimiento de la nación.»

Los anunciados manifestos de la derecha y del centro derecho, pueden añadir nada a las solemnes declaraciones del señor conde de Chambord? No lo creemos. A lo sumo, pueden parecerse a esas contestaciones que las Asambleas acostumbraban a dar a los discursos del trono.

El señor conde de Chambord no podía excitar

a sus amigos para que firmasen un programa parlamentario. La derecha de las Asambleas es distinta de la derecha real. Y el heredero de los reyes, el que lleva por nombre Enrique V, no ha necesitado una Constitución para ser llamado.

Parece fuera de duda, como decimos en otro lugar, que el Sr. Topete no es ministro porque no le han dado ninguna cartera. *El Debate* no lo cree así, pues dice:

«El alejamiento del poder del Sr. Topete, ha dado margen esta tarde en el salón de conferencias, más animado hoy que de costumbre, a diversos comentarios. Los elementos hostiles a la situación explicaban este hecho dándole proporciones graves, cuya inexactitud nos consta, y pretendían meter la zizana en el campo de la situación.»

No es verdad que se haya eliminado de la combinación ministerial al Sr. Topete. Lejos de eso el ilustre marino profundamente afectado por las desgracias de familia que le afligen, se ha negado rescatamente a los ruegos del duque de la Torre, del Sr. Sagasta, del Sr. Ríos Rosas y de todos sus amigos para que formase parte del Gabinete. Pero lleno, como siempre de patriotismo, ha ayudado hasta el último momento al señor Sagasta, habiendo encargado a su hermano de ir a ver al Sr. Martín Herrera para decidirse a aceptar la cartera de Ultramar. Esta es la verdad de los hechos.

Estos hechos, sin ser desmentidos, son explicados por *La Política* de una manera que les quita la significación que *El Debate* quiere darles:

Aceptado por los Sres. Sagasta y Topete, dice *La Política*, el encargo de formar un ministerio con individuos de procedencia conservadora y de origen progresista, como símbolo de la fusión de ambos partidos, el digno ministro de Ultramar hubo de retirarse anoche a su casa, donde reclamaba su presencia el angustioso estado de su hija mayor, enferma y casi desahuciada; y cuando los Sres. Malecampo y Alonso Colmenares fueron a consultarle, en nombre del presidente, acerca de las personas que debían entrar en el nuevo Gabinete, el ilustre marino, presa del dolor más amargo, solo pudo contestar que autorizaba al Sr. Sagasta para designar las personas que tuviera por conveniente, desahuciado él, si era posible, quedar fuera de la combinación.

Apresurándose entonces el Sr. Sagasta a tomar al pie de la letra esta indicación generosa, tan propia del carácter del Sr. Topete y tan natural en el tristísimo estado de su ánimo, creyó que podía prescindir de su persona, y esta mañana llegó al fin a formar ministerio.

Sometida la lista a la aprobación del Sr. Topete, se la otorgó desde luego sin hacer la menor observación en contrario; pero, siendo el bravo marino por su propia significación y por la indicación expresa del rey la base de los proyectos fusionistas, su partido no podía, ni debía mostrar la misma abnegación que él, la obra del señor Sagasta le ha parecido, con sobrada razón, incompleta, y no la ha hallado aceptable: de modo que, a la hora en que escribimos estas líneas, nada hay definitivo....

Por lo mismo que no hemos adulado, ni defendido siquiera, a los Sres. Topete y Groizard mientras fueron ministros, debemos decir que su salida del Gabinete ha causado general sentimiento.

El primero había iniciado la crisis a excitación de los unionistas, y el segundo había estado en ella al lado de aquel. La lógica y la consecuencia exigían, pues, que ni uno ni otro hubieran salido del ministerio.

Es verdad que los señores duques de la Torre, Ríos Rosas, Martín Herrera y Romero Robledo han hecho grandes esfuerzos para que el Sr. Topete se prestara a continuar en el ministerio; pero ¿qué pudo?

Cuando ya se le había cogido la palabra que soltó, en medio de su profundo pesar; cuando ya se le había presentado la lista de los ministros; cuando para que él siguiera en el Gabinete, era preciso eliminar de ella el nombre de una de las personas con quienes había contactado el Sr. Sagasta, ¿hacer salir del Gabinete a otro ministro de los que en él quedaban?

En otro lugar dice el mismo periódico:

«No ha faltado esta tarde quien, sin duda con autorización bastante, haya ofrecido al Sr. Topete la presidencia del futuro Congreso.

«Eso es lo mismo que ofrecerme un Obispaño», dicen que habría contestado con su franqueza habitual el desinteresado marino.»

La relación de *La Época* no difiere sustancialmente de la de *La Política*: entre otras cosas dice:

«En cuanto al Sr. Topete, la explicación pública (de su eliminación del ministerio) es el empujamiento de su hija querida: pero si en efecto al retirarse anoche del Consejo, dejó a sus compañeros árbitros para resolver de la manera más conveniente, no imaginó nunca que quedaría fuera de la combinación. A media noche, sin embargo, los Sres. Alonso Colmenares y Malcampo fueron a participar los nombres de los nuevos ministros al Sr. Topete, cuya delicadeza no le permitió oponer objeción alguna. Brindósele con la presidencia de la futura Cámara popular y el Sr. Topete aceptó. La eliminación de su nombre era una grave dificultad que no sin grave esfuerzo, lograron salvar esta mañana los señores duques de la Torre y Ríos Rosas. El temor de que el rey acudiera a los radicales ha sido un maravilloso calmante.»

Nosotros no criticamos ni podremos criticar a la aristocracia se divierte. Tampoco nos parece mal que los ricos gasten su dinero ostentando lujo proporcionado a sus rentas. Téngalo entendido *El Tiempo*.

Pero no nos parece bien que en los tiempos presentes, tan calamitosos para la Iglesia, la sociedad y la familia, la aristocracia se haya entregado con verdadero furor a los bailes, saraos y todo género de diversiones; y lamentamos sobre todo que esa respetabilísima clase, mal aconsejada sin duda, haya dado a los internacionalistas pretexto para predicar contra los ricos gastando en un sólo cotillon la enorme suma de sesenta mil reales. Así lo leímos escandalizados en una de tantas crónicas de salones como se publican, y por la misma ó por otra supimos también que en cierta recepción se había dado de cenar nada menos que a ochocientas personas.

No le parecen a *El Tiempo* estos datos suficientes para apenar el alma y oprimir el corazón?

¿Concibe siquiera que eso se haga teniendo ojos para ver aproximarse la Internacional y el poco entendimiento necesario para comprender los medios y propósitos de esta terrible asociación?

La *Gaceta* publica los anunciados decretos del ministerio de Gracia y Justicia, trasladando a D. Joaquín María Álvarez Tardá, fiscal de la Audiencia de la Coruña a igual plaza de la Audiencia de Oviedo, de D. Francisco Salvá, fiscal de esta última Audiencia, a la de Cáceres, y de D. Francisco

Larraz, fiscal electo de la de Cáceres a igual plaza de la Audiencia de la Coruña.

Por decretos del mismo ministerio se concede los honores de magistrado del Tribunal Supremo a D. Pedro Pablo Larraz, regente jubilado de la Audiencia de Valencia, y se jubila a D. Mariano Valero y Soto ministro togado suplente que ha sido del Tribunal supremo de Guerra y Marina.

Entre varias cosas que cree *La Tertulia*, es una que el duque de la Torre será poder en cuanto terminen las elecciones, si el pueblo lo permite.

«¡Hola, hola! ¿Esas tenemos?»

El mismo periódico añade:

«Política negra, tormenta vecina, catástrofe segura. Hé aquí nuestra profecía.»

Y el pueblo sobre todo, debió añadir para ser consecuente el órgano de Zorrilla.

Los radicales proponen que se supriman, por innecesarios, todos los ministerios, excepto el de la Gobernación y el de la Guerra, aquel «para mistificarlo todo», y este «para acuchillar al que respire en son de queja».

Nos parece bien.

Los mismos periódicos recuerdan que Prim tuvo que arrestar al general Rey por falta de respeto a la revolución.

«Pobre señora, cuántos insultos recibe de sus más fieles adoradores!»

La libertad definitivamente se ha perdido, ó mejor dicho, los progresistas no la han hallado aun. El conde de la Torre será poder en cuanto terminen las elecciones, si el pueblo lo permite. El conde de la Torre será poder en cuanto terminen las elecciones, si el pueblo lo permite. El conde de la Torre será poder en cuanto terminen las elecciones, si el pueblo lo permite.

«Treinta y dos años he consumido combatiendo en toda clase de lides por la consolidación de la libertad en nuestra patria, y al entrar en el último período de mi vida sin haber logrado tan buen deseo, me encuentro sin fuerzas para librar nuevas batallas, contra la prevaricación, la hipocresía y la perfidia. ¡Coalición execrable! imposible de combatir en lucha abierta con armas de buena ley.

«Mi espíritu desfallece ante tan bastarda lucha, y apenas mi alma al ver a la cabeza del ejército enemigo a mis amigos más queridos, a mis compañeros de infortunio que hoy han vuelto la espalda al partido progresista, a quien debían cuanto son, produciendo en su seno la lamentable excisión, que dió por resultado la caída del ministerio presidido por mi ilustre amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, que tan favorable acogida tenía en el país, he resultado, después de serias meditaciones, retirarme a la vida privada a lamentar los males que presiento para nuestra patria y la nueva dinastía, después del pavoroso problema planteado el 24 de Enero último, cuyo resultado ha sido, en primer término, alejar del poder al partido progresista-democrático, el más numeroso, el más unido y más popular de todos, y la formación de un gobierno cuyos principales auxiliares son los hombres funestos que traen a mi memoria las épocas desde el 43 al 54 y del 56 al 68, períodos sangrientos que registran las crueles persecuciones que el partido progresista sufrió por su amor a la libertad y a todo progreso humano.»

«¡Oh, caminar al sepulcro y no haber conocido un libre la libertad!»

Crece el disgusto entre los sagastinos por el resultado de la crisis.

Continúase hablando de la entrada de Candau en el ministerio de la Gobernación, pero los fronterizos la resisten, porque destruye el equilibrio necesario para la fusión.

Ha hecho dimisión el capitán general de este distrito, Sr. Pieltain, y le sustituye Basols.

Los radicales están fuera de sí. No se sabe si optarán por el retraimiento ó la coalición; pero puede asegurarse que, a ser posible, se retraerán y coaligiarán a un tiempo, a trueque de dar en tierra con sus antiguos compañeros de glorias y fatigas.

Ocorre algo grave, muy grave. Sagasta, que sigue enfermo, ha tenido que abandonar el lecho para presentarse en palacio. Por ahora no hemos podido averiguar qué obstáculos encuentra el Gobierno en su marcha. Pero indudablemente ocurre algo.

«No sientan bien los nombramientos militares que se anuncian, ó es el Sr. Candau quien se interpone en el camino del nuevo ministerio?»

Allá lo veremos.

El ministro de Ultramar ha teleografiado a Cuba dando cuenta de la toma de posesión, y de sus propósitos.

El nombramiento de subsecretarios ha de ser origen de disgustos, pues al Sr. Cazorro le quieren relevos con un unionista, y quizá le trasladen a Ultramar, para que vigile al Sr. Herrera.

Se anuncia muy pocas dimisiones.

Se da como seguro el nombramiento del Sr. Carbó para subsecretario del ministerio de la Guerra.

Por raro que parezca, hálase ya de crisis ministerial.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

De la Agencia Fabra.

LONDRES, 20.—La Cámara de los Comunes ha desechado por 268 votos contra 241 una proposición en la cual se pedía que la Cámara declarase que había visto con disgusto el nombramiento del Sr. Collier para conde de la corona.

ROMA, 20.—Asegúrase que el Papa firmó ayer una circular convocando el Concilio Eclesiástico que se celebrará en Malta ó en el Tírol.

BERLIN, 20.—La *Gaceta Nacional* dice que Alemania no quiere inmiscuirse en los asuntos interiores de Francia; pero que si esta potencia cambiase de forma de Gobierno, Alemania tendría el derecho de examinar



si la nueva situación garantizaba de una manera suficiente el cumplimiento del tratado de paz.

AMBERES, 20.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 30 1/2. El portugués, a 39-00.

AMSTERDAM, 20.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español, a 31 1/2. El portugués, a 39-15.

## BOLSA DEL DIA 21.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 28-15, 20, 25, 20 y 15; pequeños, 28-30, 25 y 20.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-25, 33 por 100, 33-90 y 75.

Bonos del Tesoro, de a 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-50 y 40.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 56-25 y 20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 180-00 y 180-50.

Deuda del personal, publicado, 39-00 y 40-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 1c0-00.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para mañana el pago de los intereses en depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 2,901 al 2,850.

La tesorería de la Dirección general de la Deuda pública satisfará mañana los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, facturas números 228 a 239, y el cupon vencido en 31 de Diciembre de 1871, carpetas números 561 a 589 inclusive.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 14° y al sol de 21°9.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Santander, San Sebastián y Valladolid.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 33,167 pesetas 23 céntimos.

SANTOS DE HOY. San Félix y San Maximiano, Obispos.—Tempora.

SANTOS DE MAÑANA. La Catedral de San Pedro en Antioquia y San Pascasio, Obispo.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de San Pedro de los Naturales, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas y reserva.

En la iglesia de monjas del Sacramento habrá por la tarde ejercicios con manifiesto y sermon, que predicará D. Manuel García Caballero, terminando con la Misa y la reserva.

Por la noche predicará en Italiano D. José Romero, y en San Jines D. Ciriano Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Jines, 6 de la Piedad en San Millán.

## DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

## LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 20 DE FEBRERO DE 1872.

|                     |       |
|---------------------|-------|
| Con 80,000 pesetas. | 17367 |
| Con 40,000 »        | 1451  |
| Con 20,000 »        | 1211  |
| Con 10,000 »        | 28386 |
| Con 5,000 »         | 22081 |
| Con 5,000 »         | 23853 |

|                    |       |       |       |       |       |       |
|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Con 2,500 pesetas. | 605   | 1760  | 2905  | 3358  | 6810  | 8005  |
|                    | 9923  | 12624 | 12943 | 13781 | 14233 | 14444 |
|                    | 14733 | 15636 | 16190 | 18394 | 18917 | 20111 |
|                    | 20207 | 20649 | 21512 | 22140 | 22250 | 22478 |
|                    | 23073 | 24051 | 26995 | 27335 | 27774 | 29419 |

|                  |     |     |     |     |     |     |
|------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| Con 300 pesetas. | 7   | 78  | 94  | 145 | 152 | 175 |
|                  | 178 | 186 | 212 | 229 | 236 | 255 |
|                  | 292 | 295 | 330 | 338 | 348 | 367 |
|                  | 372 | 408 | 441 | 448 | 457 | 477 |
|                  | 499 | 507 | 520 | 542 | 617 | 650 |
|                  | 688 | 720 | 721 | 734 | 737 | 799 |
|                  | 806 | 833 | 838 | 842 | 854 | 868 |
|                  | 887 | 890 | 896 | 910 | 932 | 943 |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 1006 | 1011 | 1066 | 1067 | 1082 | 1120 |
| 1126 | 1130 | 1148 | 1181 | 1192 | 1230 |
| 1250 | 1283 | 1285 | 1301 | 1322 | 1333 |
| 1385 | 1340 | 1344 | 1403 | 1422 | 1444 |
| 1501 | 1502 | 1541 | 1582 | 1623 | 1625 |
| 1630 | 1669 | 1671 | 1682 | 1690 | 1716 |
| 1749 | 1757 | 1806 | 1821 | 1826 | 1850 |
| 1862 | 1868 | 1883 | 1915 | 1924 | 1931 |
| 1942 | 1844 | 1956 | 1960 | 1999 |      |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 2057 | 2064 | 2068 | 2071 | 2077 | 2108 |
| 2109 | 2124 | 2134 | 2158 | 2225 | 2264 |
| 2268 | 2275 | 2298 | 2317 | 2325 | 2331 |
| 2394 | 2413 | 2414 | 2498 | 2540 | 2541 |
| 2572 | 2574 | 2595 | 2597 | 2615 | 2686 |
| 2687 | 2688 | 2751 | 2754 | 2774 | 2801 |
| 2823 | 2838 | 2852 | 2898 | 2925 | 2947 |
| 2978 | 2993 |      |      |      |      |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 3008 | 3021 | 3027 | 3046 | 3047 | 3048 |
| 3077 | 3078 | 3120 | 3134 | 3138 | 3155 |
| 3188 | 3189 | 3194 | 3209 | 3225 | 3246 |
| 3254 | 3276 | 3280 | 3349 | 3403 | 3457 |
| 3459 | 3473 | 3487 | 3520 | 3535 | 3554 |
| 3612 | 3626 | 3627 | 3646 | 3659 | 3660 |
| 3698 | 3718 | 3732 | 3734 | 3768 | 3769 |
| 3771 | 3776 | 3795 | 3801 | 3819 | 3827 |
| 3852 | 3872 | 3904 | 3913 | 3918 | 3928 |
| 3939 | 3957 | 3996 |      |      |      |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 4002 | 4037 | 4051 | 4063 | 4073 | 4123 |
| 4126 | 4157 | 4193 | 4204 | 4213 | 4214 |
| 4274 | 4277 | 4279 | 4293 | 4308 | 4322 |
| 4329 | 4335 | 4350 | 4385 | 4391 | 4405 |
| 4417 | 4443 | 4462 | 4469 | 4672 | 4674 |
| 4713 | 4714 | 4723 | 4748 | 4762 | 4774 |
| 4778 | 4791 | 4806 | 4847 | 4850 | 4860 |
| 4947 | 4950 | 4966 | 4997 |      |      |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 5006 | 5030 | 5037 | 5039 | 5055 | 5076 |
| 5116 | 5133 | 5137 | 5162 | 5178 | 5180 |
| 5183 | 5208 | 5231 | 5237 | 5245 | 5284 |
| 5271 | 5285 | 5297 | 5299 | 5300 | 5302 |
| 5308 | 5372 | 5391 | 5404 | 5411 | 5440 |
| 5443 | 5446 | 5450 | 5453 | 5480 | 5539 |
| 5548 | 5554 | 5573 | 5602 | 5616 | 5620 |
| 5671 | 5723 | 5746 | 5760 | 5774 | 5777 |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 5804 | 5820 | 5835 | 5884 | 5908 | 5980 |
| 5984 |      |      |      |      |      |
| 6018 | 6085 | 6103 | 6261 | 6323 | 6337 |
| 6346 | 6367 | 6386 | 6408 | 6409 | 6415 |
| 6424 | 6445 | 6462 | 6489 | 6552 | 6570 |
| 6582 | 6598 | 6609 | 6654 | 6666 | 6669 |
| 6707 | 6714 | 6734 | 6737 | 6738 | 6739 |
| 6753 | 6789 | 6827 | 6830 | 6832 | 6886 |
| 6887 | 6918 | 6920 |      |      |      |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 7019 | 7030 | 7062 | 7063 | 7072 | 7073 |
| 7078 | 7091 | 7096 | 7139 | 7142 | 7143 |
| 7153 | 7157 | 7182 | 7172 | 7201 | 7224 |
| 7281 | 7245 | 7267 | 7277 | 7288 | 7295 |
| 7315 | 7354 | 7368 | 7372 | 7379 | 7390 |
| 7406 | 7445 | 7448 | 7451 | 7460 | 7494 |
| 7496 | 7502 | 7510 | 7545 | 7548 | 7584 |
| 7594 | 7597 | 7645 | 7730 | 7771 | 7783 |
| 7792 | 7817 | 7830 | 7840 | 7858 | 7880 |
| 7904 |      |      |      |      |      |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 8046 | 8050 | 8068 | 8079 | 8134 | 8137 |
| 8211 | 8219 | 8233 | 8278 | 8285 | 8286 |
| 8355 | 8364 | 8365 | 8385 | 8411 | 8432 |
| 8450 | 8453 | 8473 | 8475 | 8482 | 8497 |
| 8559 | 8575 | 8592 | 8620 | 8633 | 8639 |
| 8667 | 8683 | 8700 | 8712 | 8718 | 8756 |
| 8783 | 8829 | 8836 | 8837 | 8841 | 8847 |
| 8882 | 8903 | 8917 |      |      |      |

|      |      |      |      |      |      |
|------|------|------|------|------|------|
| 9005 | 9041 | 9042 | 9094 | 9126 | 9131 |
| 9228 | 9250 | 9265 | 9277 | 9285 | 9323 |
| 9348 | 9366 | 9369 | 9428 | 9433 | 9434 |
| 9461 | 9484 | 9509 | 9511 | 9519 | 9571 |
| 9574 | 9593 | 9608 | 9617 | 9618 | 9678 |
| 9711 | 9725 | 9736 | 9770 | 9801 | 9804 |
| 9834 | 9840 | 9847 | 9853 | 9902 | 9957 |
| 9971 | 9982 |      |      |      |      |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 10002 | 10008 | 10029 | 10064 | 10075 | 10111 |
| 10139 | 10145 | 10167 | 10192 | 10201 | 10204 |
| 10218 | 10258 | 10290 | 10304 | 10322 | 10338 |
| 10344 | 10358 | 10369 | 10388 | 10389 | 10400 |
| 10418 | 10452 | 10462 | 10504 | 10507 | 10541 |
| 10583 | 10591 | 10602 | 10630 | 10667 | 10668 |
| 10674 | 10716 | 10722 | 10736 | 10760 | 10810 |
| 10816 | 10823 | 10833 | 10838 | 10867 | 10917 |
| 10924 | 10941 | 10968 | 10970 |       |       |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 11048 | 11079 | 11080 | 11092 | 11113 | 11124 |
| 11138 | 11201 | 11212 | 11231 | 11281 | 11300 |
| 11330 | 11346 | 11357 | 11424 | 11460 | 11463 |
| 11466 | 11497 | 11500 | 11531 | 11541 | 11561 |
| 11613 | 11640 | 11647 | 11653 | 11655 | 11685 |
| 11695 | 11699 | 11714 | 11751 | 11777 | 11783 |
| 11784 | 11807 | 11818 | 11823 | 11842 | 11844 |
| 11863 | 11911 | 11915 | 11920 | 11942 | 11949 |
| 11978 | 11984 |       |       |       |       |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 12004 | 12020 | 12024 | 12029 | 12062 | 12063 |
| 12099 | 12118 | 12176 | 12201 | 12252 | 12282 |
| 12304 | 12352 | 12362 | 12374 | 12443 | 12445 |
| 12477 | 12478 | 12500 | 12524 | 12601 | 12602 |
| 12641 | 12709 | 12743 | 12750 | 12793 | 12809 |
| 12824 | 12841 | 12846 | 12850 | 12852 | 12905 |
| 12960 | 12985 |       |       |       |       |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 13037 | 13051 | 13065 | 13083 | 13113 | 13140 |
| 13172 | 13188 | 13210 | 13211 | 13238 | 13254 |
| 13255 | 13293 | 13295 | 13370 | 13382 | 13403 |
| 13421 | 13502 | 13514 | 13517 | 13528 | 13586 |
| 13594 | 13622 | 13638 | 13641 | 13659 | 13663 |
| 13665 | 13667 | 13674 | 13705 | 13713 | 13805 |
| 13857 | 13870 | 13925 | 13936 | 13983 | 13991 |
| 13996 |       |       |       |       |       |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 14006 | 14048 | 14051 | 14061 | 14105 | 14115 |
| 14123 | 14124 | 14189 | 14167 | 14174 | 14188 |
| 14189 | 14206 | 14205 | 14319 | 14327 | 14329 |
| 14335 | 14341 | 14357 | 14373 | 14388 | 14400 |
| 14421 | 14426 | 14443 | 14469 | 14472 | 14506 |
| 14481 | 14486 | 14552 | 14559 | 14574 | 14600 |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 14624 | 14630 | 14637 | 14655 | 14673 | 14711 |
| 14721 | 14755 | 14760 | 14791 | 14801 | 14834 |
| 14857 | 14926 | 14928 | 14970 | 14985 | 14993 |
| 15008 | 15014 | 15020 | 15069 | 15073 | 15078 |
| 15095 | 15131 | 15153 | 15180 | 15186 | 15220 |
| 15298 | 15231 | 15237 | 15260 | 15302 | 15308 |
| 15311 | 15312 | 15384 | 15376 | 15400 | 15401 |
| 15427 | 15460 | 15474 | 15477 | 15481 | 15500 |
| 15520 | 15587 | 15604 | 15634 | 15642 | 15646 |
| 15664 | 15666 | 15683 | 15717 | 15718 | 15722 |
| 15731 | 15751 | 15769 | 15849 | 15851 | 15867 |
| 15873 | 15908 | 15918 | 15932 |       |       |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 16010 | 16029 | 16042 | 16047 | 16049 | 16057 |
| 16096 | 16096 | 16209 | 16227 | 16238 | 16260 |
| 16261 | 16283 | 16289 | 16295 | 16353 | 16375 |
| 16401 | 16405 | 16441 | 16452 | 16461 | 16478 |
| 16481 | 16524 | 16578 | 16588 | 16593 | 16608 |
| 16632 | 16637 | 16636 | 16726 | 16741 | 16813 |
| 16829 | 16839 | 16844 | 16849 | 16876 | 16893 |
| 16908 | 16912 | 16929 | 16930 | 16945 | 16947 |

|       |       |       |       |       |       |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 17016 | 17021 | 17037 | 17075 | 17090 | 17092 |
| 17099 | 17172 | 17184 | 17186 | 17230 | 17245 |
| 17243 | 17287 | 17302 | 17306 | 17360 | 17363 |
| 17406 | 17412 | 17441 | 17455 | 17533 | 17576 |
| 17596 | 17610 | 17621 | 17637 | 17680 | 17682 |
| 17702 | 17743 | 17745 | 17757 | 17778 | 17787 |
| 17793 | 17805 | 17855 | 17861 | 17883 | 17920 |
| 17922 | 17926 | 17942 | 17947 | 17952 | 17976 |
| 17978 |       |       |       |       |       |

|  |
|--|
|  |
|--|